

Ciudades Romanas de *Hispania* *Cities of Roman Hispania*

Trinidad Nogales Basarrate (Ed.)



«L'ERMA» di BRETSCHNEIDER
Roma - Bristol

Ciudades Romanas de *Hispania*
Cities of Roman Hispania

Edición del volumen:

Trinidad Nogales Basarrate

Coordinación editorial:

María José Pérez del Castillo

Diseño y maquetación:

Artes Gráficas Rejas, S. L. Mérida (Spain)

Ilustración de la cubierta: Recreación ideal de *Augusta Emerita*, J.R. Casals.

Ciudades Romanas de *Hispania*

Cities of Roman Hispania

(Hispania Antigua, Serie Arqueológica, 13)

Copyright 2021- L'ERMA di BRETSCHNEIDER

Via Marianna Dionigi, 57

00193 Roma - Italia

www.lerma.it

70 Enterprise Drive, Suite 2

Bristol, 06010 - USA

Tutti diritti riservati. É vietata la riproduzione di testi
e illustrazioni senza il permesso scritto dell'Editore



FUNDACIÓN
DE
ESTUDIOS
ROMANOS



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CIENCIA
E INNOVACIÓN



Actividad desarrollada en el marco del Subprograma Técnico de Apoyo del Ministerio de Ciencia e Innovación a la Fundación de Estudios Romanos (PTA2019-018098-I/AEI/10.13039/501100011033).

Actividad desarrollada en el marco del Programa Estatal de Generación del Conocimiento y Fortalecimiento Científico y Tecnológico del Sistema de I+D+i y de I+D+i Orientada a los Retos de la Sociedad del Ministerio de Ciencia e Innovación. Proyecto “Augusta Emerita: modelo urbano, arquitectónico y decorativo en Lusitania-I”. (PID2020-114954GB-I00).

Ciudades Romanas de *Hispania*. *Cities of Roman Hispania* / Trinidad Nogales Basarrate: Museo Nacional de Arte Romano, 2021

484 p.; 21x29,7 cm. (Hispania Antigua. Serie Arqueológica, 13)

ISSN: 2162-0003

ISBN brosuras: 978-88-913-2341-5

ISBN PDF: 978-88-913-2344-6

CDD 930.1

1. Spagna

ÍNDICE

9 Presentación

- 17 LUCREZIA UNGARO. Roma e *Augusta Emerita*: la presenza dello stato romano nei complessi forensi.

HISPANIA: LUSITANIA

- 33 TRINIDAD NOGALES BASARRATE. *Colonia Augusta Emerita*.
- 63 ANA MARÍA BEJARANO OSORIO. *Capera*.
- 75 SANTIAGO GUERRA MILLÁN, HIPÓLITO COLLADO GIRALDO, ROBERTO C. FERNÁNDEZ SÁNCHEZ, JOSÉ RAMÓN BELLO RODRIGO, SAMUEL PÉREZ ROMERO, CIPRIANO GUERRERO MUÑOZ, RAFAEL YEDRO GUIADO Y ANTONIO MONGE CHAPARRO. *Metellinum*.
- 85 MANUEL SALINAS DE FRÍAS. *Salmantica*.
- 97 JOSÉ ANTONIO ESTÉVEZ MORALES. *Colonia Norba Caesarina*.
- 109 CARLOS FABIÃO. *Felicitas Iulia Olisipo*.
- 125 VIRGÍLIO HIPÓLITO CORREIA. *Conimbriga*.
- 141 PEDRO C. CARVALHO, RICARDO COSTEIRA DA SILVA Y SOFIA LACERDA. *Aeminium*.
- 153 MARIA DA CONCEIÇÃO LOPES. *Pax Iulia*.
- 167 ANDRÉ CARNEIRO. *Liberalitas Iulia Ebora*.
- 177 AMÍLCAR GUERRA. *Ammaia*.

HISPANIA: BAETICA

- 189 ÁLVARO JIMÉNEZ SANCHO. *Italica*.
- 201 CARLOS MÁRQUEZ. *Corduba-Colonia Patricia*.
- 213 SERGIO GARCÍA-DILS DE LA VEGA. *Colonia Avgvsta Firma – Astigi*.
- 227 SALVADOR ORDOÑEZ AGULLA. *Colonia Romvla - Hispalis*.
- 239 JOSÉ MARÍA ÁLVAREZ MARTÍNEZ. *Regina*.

- 255 JOSÉ LUIS DE LA BARRERA, LUIS BERROCAL-RANGEL Y RAFAEL CASO AMADOR. *Nertobriga Concordia Ivlia*.
- 271 PEDRO MATEOS CRUZ. *Contributa Iulia Ugultunia*.
- 281 DARÍO BERNAL CASASOLA. *Baelo Claudia*.

HISPANIA: TARRACONENSIS

- 297 JOAQUÍN RUIZ DE ARBULO. *Tarraco*.
- 315 ISABEL RODÀ DE LLANZA Y JULIA BELTRÁN DE HEREDIA. *Barcino*.
- 337 ALBERT RIBERA I LACOMBA. *Valentia*.
- 351 JOSÉ MIGUEL NOGUERA CELDRÁN. *Carthago Nova*.
- 365 ANTONIO MOSTALAC CARRILLO. *Caesar Augusta*.
- 377 ROSARIO CEBRIÁN FERNÁNDEZ. *Segobriga*.
- 389 EMILIO GAMO PAZOS, JAVIER FERNÁNDEZ ORTEA, SAÚL MARTÍN GONZÁLEZ Y DAVID ÁLVAREZ JIMÉNEZ. *Caraca*.
- 403 MARÍA DOLORES DOPICO CAÍNZOS. *Lucus Augusti*.
- 413 MANUELA MARTINS Y FERNANDA MAGALHÃES. *Bracara Augusta*.
- 427 SEBASTIÁN RASCÓN MARQUÉS Y ANA LUCÍA SÁNCHEZ MONTES. *Complutum*.
- 439 SANTIAGO MARTÍNEZ CABALLERO, VÍCTOR M. CABAÑERO MARTÍN Y JOSÉ MIGUEL LABRADOR VIELVA. *Segovia y Confloenta*.
- 453 REBECA RUBIO RIVERA. *Toletum*.
- 467 SABINE PANZRAM. Ciudades romanas de *Hispania*: una visión global.

PRESENTACIÓN

Ser emeritense imprime carácter, porque nacer en una ciudad que ha visto en sus entrañas más de dos milenios de Historia no es algo baladí. Como Alcalde de esta ciudad, la *Colonia Augusta Emerita*, actual Mérida capital de la Comunidad de Extremadura (España), además supone una gran responsabilidad y honor; primero porque responder como primera autoridad el mandato de los ciudadanos implica compromiso y esfuerzo; segundo porque tenemos detrás el peso de la Historia, con mayúsculas, y no podemos defraudar a generaciones de emeritenses que lucharon por esta rica tierra, entregando muchos sus vidas y no pocas haciendas.

Si repasamos los siglos que nos precedieron, especialmente el XIX y el XX, las Corporaciones emeritenses siempre se implicaron en honrar la milenaria memoria de *Augusta Emerita*, porque es una obligación que va en el cargo de edil.

Cuando la directora del Museo Nacional de Arte Romano, Trinidad Nogales Basarrate, me propuso apoyar el proyecto *Ciudades Romanas de Hispania / Cities of Roman Hispania*, comprendí que era una magnífica ocasión de situar a Mérida, desde *Augusta Emerita*, no sólo en el mundo científico, sino también en la sociedad multicultural del siglo XXI, no tan lejana de lo que debió ser la metropolitana urbe del Imperio Romano.

Analizar las ciudades de *Hispania* desde Mérida ha sido ocasión, una vez más, de que la ciudad haya llevado una iniciativa pionera, no sólo para eruditos, sino para miles de personas que durante semanas se conectaron desde lugares diversos del planeta. Muchas de ellas, desconocedoras de nuestro patrimonio, manifestaban su voluntad de visitar estos centros urbanos del pasado romano, entre los cuales *Augusta Emerita* es un indiscutible referente, Patrimonio de la Humanidad porque es toda una lección de arqueología clásica.

Es el Museo Nacional de Arte Romano nuestra institución decana en la defensa, investigación y difusión del patrimonio colonial, pues nace en 1838 como primer museo arqueológico en su género, y será el museo el que defina, de la mano de sus insignes próceres, Mérida, Macías y Saénz de Buruaga, entre otros, la arqueología emeritense del siglo XX. El MNAR ha alcanzado el siglo XXI como institución de prestigio internacional incuestionable. Pero Mérida es afortunada, porque posee desde mediados del siglo XX un organismo ejemplar de gestión patrimonial, el Consorcio de la Ciudad Monumental de Mérida, un modelo en el resto de comunidades de España. Y a ellos se vino a unir, ya en el siglo XXI, el Instituto de Arqueología del CSIC, un centro de investigación para la arqueología regional, cuya sede está en Mérida y, en consecuencia, es otro vector implicado en el desarrollo de la arqueología de la ciudad.

Este nuevo volumen, que apoyamos desde el Ayuntamiento de Mérida, que ostentó durante el año 2021 la Presidencia del Grupo Ciudades Patrimonio de la Humanidad de España, es un ejemplo más de la importancia que el Patrimonio tiene en nuestras ciudades peninsulares de *Hispania*. Somos territorio que ha sido eje y protagonista de muchos pasajes de la Historia, no sólo peninsular, junto con nuestra hermana Portugal, sino allende los mares. Por ello no es extraño que España tenga un elenco sin igual de Ciudades Patrimonio. Y en el sustrato de muchas de ellas está Roma: Toledo, Tarragona, Córdoba, Ávila, Mérida, Alcalá de Henares, Salamanca, Cáceres, Ibiza, Segovia, Baeza, Cuenca, San Cristóbal de la Laguna, Santiago de Compostela y Úbeda, porque Roma trajo a la Península Ibérica el concepto de ciudad tal como hoy lo entendemos, un espacio ordenado para las actividades humanas.

Poder conocer en profundidad las Ciudades Romanas de *Hispania* es una ocasión inmejorable de valorar nuestra fortuna de vivir en un país cargado de historia. Un volumen dentro de la prestigiosa editorial italiana L'Erma di Brestchneider, hecho en Mérida bajo auspicios emeritenses nos llena de orgullo y satisfacción. Agradecemos a los autores su obra, porque todos nos debemos felicitar de que hoy Ciudades Romanas de *Hispania / Cities of Roman Hispania* haya visto la luz.

Antonio Rodríguez Osuna

Alcalde de Mérida

Presidente del Grupo Ciudades Patrimonio de la Humanidad de España 2021

En 1998 tuve la oportunidad de organizar en Sevilla un Congreso Internacional para conmemorar el *dies imperii* de Trajano, en el que participaba, entre otros destacados estudiosos, el profesor Augusto Frasnchetti, director entonces de la colección *Saggi di Storia Antica* de la editorial L'Erma di Bretschneider, que me planteó la posibilidad de publicar las Actas en dicha colección, ya que, en su opinión, la difusión internacional de L'Erma favorecería sin duda el conocimiento de dicho evento. La publicación del volumen "Trajano emperador de Roma" tuvo lugar en el año 2000. Esta iniciativa me sugirió la idea de crear en L'Erma una colección que divulgase internacionalmente las actividades científicas que en el mundo de los estudios clásicos: Arqueología, Historia, Filología, se realizaban en España, al objeto de que contasen con una divulgación mayor fuera de nuestras fronteras. Esta propuesta sería acogida con entusiasmo por el Director de L'Erma Roberto Marcucci. Fruto de estos contactos sería la publicación en 2006 del primer libro de la Colección "Historiografía latino-cristiana. Principios, contenido y forma" de Eustaquio Sánchez Salor.

La Serie Arqueológica, en la que se incluye el presente volumen, se inició en el año 2007 con el libro "Culto imperial: Política y Poder", Actas del Congreso Internacional homónimo, de Trinidad Nogales Basarrate y Julián González Fernández. En esta Serie se han publicado hasta el día de hoy doce libros, todos los cuales se han convertido en referentes de los temas en ellos tratados: Arquitectura, Musivaria, Escultura, Puertos atlánticos y su comercio con Roma, Urbanismo militar en Tamuda, Roma y las provincias, Límites provinciales, etc, etc.

El Museo Nacional de Arte Romano de Mérida (MNAR) viene desarrollando desde hace ya muchos años una intensa actividad investigadora, articulada en forma de Congresos, Coloquios, Exposiciones y Publicaciones, en los cuales, sin olvidar la necesidad de una investigación de excelencia, se tiene siempre presente el objetivo de hacer llegar la información de estos eventos a la sociedad en general, pues la Dirección del mismo ha considerado desde siempre al museo como un centro abierto a la transferencia del conocimiento.

Por todo ello, la propuesta de la Dra. Trinidad Nogales Basarrate de publicar en nuestra Collana este volumen fue aceptada inmediatamente ya que tanto el contenido, como la personalidad científica de la Dra. Nogales, garantizaban la calidad del volumen. La Editorial no puede dejar de recordar el éxito editorial de los diversos volúmenes con su firma publicados en la Colección.

El tema de este volumen: "Ciudades Romanas de Hispania" reúne un total de 32 ciudades provinciales: colonias y municipios, romanos o latinos, índice evidente de que habían dejado de ser núcleos urbanos indígenas y se habían incorporado ya constitucionalmente al Mundo Romano. Es bien sabido que el Imperio Romano se desarrolló y permaneció unido gracias, entre otros factores, a una cultura urbana, compartida y apreciada por todos sus habitantes y que, emparentada con el viejo concepto griego de la πόλις, se constituía como una asociación de hombres, con necesidades e intereses comunes, y no como una mera aglomeración de edificios.

La Romanización no se produjo de la noche a la mañana, sino que realmente necesitó siglos, pues habiéndose iniciado en el siglo II a.C. no fructifica hasta el último tercio del I a.C. Los inmigrantes itálicos, junto a la presencia de tropas en guarniciones locales y campamentos de invierno, facilitaron la asimilación y aumentaron los contactos personales entre itálicos e indígenas, contribuyendo a que la futura provincia Bética fuese una región civilizada, con una floreciente tradición urbana, en la que la aristocracia indígena y los descendientes de los inmigrantes itálicos desarrollaron una elite provincial homogénea, aunque esta Romanización.

El paso último y definitivo en el proceso de Romanización será la integración de las ciudades indígenas: libres, federadas y estipendiarias en el sistema institucional romano: colonias y municipios *civium Romanorum* y colonias y municipios Latinos, en cuyo proceso se señalan claramente dos momentos

fundamentales: uno, la fundación de colonias Romanas por parte de César y Augusto en la segunda mitad del siglo I a.C., y la concesión del *ius Latii* a *universa Hispania* por Vespasiano en el último cuarto del I d.C. Así, pues, vemos cómo el estudio del desarrollo político, social y económico de las ciudades nos marca el camino del desarrollo en el Imperio Romano.

No me queda más que felicitar una vez más a la Directora del Museo Nacional de Arte Romano, Dra. Trinidad Nogales, por su loable iniciativa al dar vida a estos interesantísimos Coloquios sobre las Ciudades Romanas de Hispania, al tiempo que la animamos no solo a continuar con esa II Serie que ya nos ha anunciado, sino, y por qué no, con una III.

Julián González Fernández
Director de la Colección Hispania Antigua

El Museo Nacional de Arte Romano (MNAR) desarrolla sus programas científicos dentro de un proceso de investigación aplicada para toda la sociedad. Nuestras líneas de investigación se articulan desde la génesis del proyecto y sus objetivos hasta llegar a la comunidad en forma de congresos, coloquios, exposiciones y publicaciones. Es una de las grandes fortalezas que tenemos los museos, hacer que la ciencia supere el ámbito estrictamente académico y pase a ser un factor de cohesión y disfrute para toda la sociedad. Somos centros de investigación que transferimos el conocimiento de forma participativa en nuestros emblemáticos espacios.

La llegada sorpresiva de la pandemia en 2020 nos obligó a las instituciones culturales y científicas a replantear nuestra hoja de ruta habitual, en especial el contacto con el público. Las actividades on line cobraron fuerza y se ha implantado por sus múltiples ventajas, lo que nos ha permitido paliar el cese temporal de las ofertas presenciales, pero también abrir un importante vehículo de trabajo y comunicación permanente. Quizá sea el logro más positivo extraído de esta adversa situación.

En este contexto, nace en otoño del pasado año el Ciclo internacional de Conferencias *CIUDADES ROMANAS DE HISPANIA/ CITIES OF ROMAN HISPANIA*, un programa de investigación científica y difusión social que pretendía conectarse con las personas interesadas en conocer los avances del pasado histórico-arqueológico de estos centros urbanos romanos peninsulares, muchos de ellos ciudades contemporáneas que ostentan el título de Patrimonio de la Humanidad, por su riqueza histórico-patrimonial acrisolada en el curso de los siglos.

Si tenemos en cuenta que la Península Ibérica era uno de los territorios más diversamente poblados del Imperio Romano (Plinio, NH 3,7; 3,18), cabe comprender que realizar la selección de las ciudades a analizar no fue tarea fácil, pues tenemos constancia de más de 400 núcleos urbanos peninsulares. En la primera edición (septiembre 2020-junio 2021), se eligieron las capitales provinciales y algunas de *conventus*, junto a otras destacadas por diferentes factores. Todas ellas poseen un interés notable para conocer *Hispania*.

La organización del ciclo se realizó por provincias: *Lusitania, Baetica y Tarraconensis*. Dos conferencias magistrales abrieron y cerraron el círculo; la primera, de la Dra. Ungaro, sobre la relación evidente entre *Roma y Augusta Emerita*, palpable en sus programas públicos forenses; la segunda, de la Prof. Panzram, como síntesis y colofón de la evolución histórica de las ciudades hispanas. Las ciudades elegidas fueron presentadas por especialistas en la materia, personas que trabajan día a día en la investigación de éstas.

Habida cuenta de la gran acogida que el primer ciclo tuvo, estamos ya inmersos en otra nueva edición, *CIUDADES ROMANAS DE HISPANIA II / CITIES OF ROMAN HISPANIA II*, que a lo largo del curso 2021-2022 se desarrollará continuando con nuevas ciudades que tuvieron fuerte presencia comercial, como es el caso de las marítimas o las vinculadas a diversas explotaciones, o fueron control de territorios y enclaves de comunicación. Algunas ciudades del primer ciclo que, por diversos motivos de fuerza mayor, no han podido presentarse, es nuestra intención incluirlas en el futuro segundo volumen.

El resultado de este esfuerzo colectivo es este primer volumen que hoy presentamos. Este largo camino recorrido, en tiempos complejos, ha sido posible por el concurso de muchas personas e instituciones. En primer lugar por la disponibilidad total y generosa de los participantes, sin los cuales el ciclo no habría sido posible. El trabajo constante de las compañeras del Departamento de Investigación, Nova Barrero, Eugenia López, M^a José Pérez del Castillo y Adela González, es el motor que permite asumir empresas como ésta, siempre apoyadas por todos los departamentos del MNAR que se implican en el día a día de la institución. La Fundación de Estudios Romanos y la Asociación de Amigos del MNAR son pilares esenciales en nuestras actividades, tanto científicas como divulgativas. La Subdirección de Museos Estatales de la Dirección General de Bellas Artes del Ministerio de Cultura y Deporte, ha sido también un firme apoyo el devenir de nuestra institución, auspiciando medios humanos y materiales.

Pero especial reconocimiento merece el Grupo de Ciudades Patrimonio de la Humanidad, en la persona de su Presidente en esta anualidad, el Alcalde de Mérida D. Antonio Rodríguez Osuna, quien con especial interés y entusiasmo acogió y asumió este volumen del MNAR. Cuando le presentamos el proyecto del ciclo internacional de conferencias, desde el Ayuntamiento de Mérida apoyaron sin dudar la iniciativa, a través de la Fundación de Estudios Romanos y la Asociación de Amigos del MNAR. Dado el protagonismo emeritense, se nos solicitó que el estudio de la colonia tuviera mayor amplitud, lo que explica su extensión superior al resto.

El Alcalde emeritense, emulando a los ediles romanos, hizo suyos tanto el ciclo como la publicación, porque era consciente de que el epicentro emeritense era la mejor atalaya para difundir las ciudades romanas hispanas. La edición del volumen ha sido un esfuerzo compartido que ha llegado a su fin. Sin el generoso mecenazgo del Grupo Ciudades Patrimonio de la Humanidad, el patrocinio total de esta obra no habría sido posible.

Y para que un libro de estos caracteres alcance su meta la respuesta de los autores es decisiva. A todos gracias por responder tan positivamente. El empeño y profesionalidad de Artes Gráficas Rejas y M^a José Pérez del Castillo han terminado el volumen con la calidad que implica el sello editorial L'Erma di Brestchneider.

Nuestro objetivo, disponer de un *corpus* de las ciudades romanas de *Hispania* puestas al día, creemos que ha sido alcanzado. La comunidad científica debe juzgar el resultado. Muchas gracias a todos por hacer posible que este trabajo sea un fruto positivo en medio de una dura pandemia.

Trinidad Nogales Basarrate
Directora del MNAR

*FELICITAS IULIA OLISIPO**

Carlos Fabião**

Abstract

The paper presents a brief synthesis on how was built the actual knowledge about the Roman town of *Felicitas Iulia Olisipo*, underneath modern Lisbon (Portugal). An Atlantic city located in the mouth of *Tagus* River, and a major port of *Lusitania*.

Felicitas Iulia Olisipo was first just one town name in classical literature. A place of some relevant historical events described by Strabo and also a place of *mirabilia*, according to Pliny the Elder. Was also a place name inscribed in some Latin epigraphs recorded by scholars. From the actual Ancient Roman town, just the notice of one Roman dam was mentioned, in the context of all the studies related to the new water supply system that should be done to Lisbon. Documents and studies about the water supply system, from the Sixteenth to the Eighteenth Centuries always put on the table the hypothesis of following the ancient Roman piping. It looks like the Roman aqueduct was still visible in those times, at least in some of its sections.

After the great 1755 earthquake, the reconstruction of the town revealed a couple of monumental public buildings. First, a *cryptoporticus* that now we know was the substructure of the monumental Bath house of the Port, then another great public baths, the so called *thermae cassiorum*, from an epigraph found there; and, at the end, the theatre. Despite some intents from an Italian Architect to preserve *in situ* the theatre ruins, all three monuments were not preserved. On one hand, due to the necessity of building the new town of Lisbon, on the other hand, for all the political instability of the early Nineteenth Century (the Napoleonic invasions and the displacement of the Portuguese crown to Brazil, then the civil war between Liberals and Absolutists). These discoveries related to the rebuilding of the town are important for the knowledge of *Felicitas Iulia Olisipo* major public buildings, but it is rather strange why no private houses with stucco paintings and mosaics and neither the fish salted tanks related to the fish processing factories, archaeological structures that we now know are very frequent at the down town, were noticed and recorded during the huge process of reconstruction. It looks they didn't attracted the scholars attention.

From the second half of Nineteenth Century to the end of Twentieth Century, few attention or protection was payed to the Roman town. Some rescue excavations were done: at a large necropolis and at some remains of the circus found during the works to set the first Metro network or the Roman theatre once again discovered, but no actual policy for archaeological remains preservation was settled. In this period, many studies were published on the history of Lisbon, some with relevant interest to the better understanding of the Roman town, but they deal chiefly with already published information, not searching nor using new fresh data.

At the end of the Twentieth Century, when Lisbon was the European Cultural Capital (1994), a great exhibition done, named "*Subterraneous Lisbon*", was important to put the Archaeological remains underneath the modern town on the media agenda and in full display to the so called general public, but it was also a clear proof of the few progresses in the Roman town knowledge all over the Twentieth Century, as the exhibition exposes chiefly what was already known at the beginning of the Century, with no relevant fresh information besides the recognition of the relevant fish processing (*salsamenta*) industry of *Felicitas Iulia Olisipo*.

In the last decades, the changing in Portuguese archaeological activity legislation produced a major change. We pass from some accidental rescue excavations to contract excavations to be done previous to any subsoil

* *Felicitas Iulia Olisipo* (Lisboa): o grande porto da Lusitania.

** Faculdade de Letras da Universidade de Lisboa. Centro de Arqueologia (Uniarq). cfabiao@campus.ul.pt

Esta publicação foi financiada por fundos nacionais através da FCT - Fundação para a Ciência e a Tecnologia, I.P., no âmbito do Projecto UIDB/00698/2020 / This work was financed by Portuguese funds through FCT - Fundação para a Ciência e a Tecnologia, in the framework of the Project UIDB/00698/2020

intervention. We pass also from amateur and academic archaeology to professional archaeology. Many different agents in many different conditions and situations worked from then on in Lisbon. The major renewal of the historic buildings, increased chiefly by touristic demand, produced a huge amount of new excavations. Nowadays the Roman town is better known day by day by the several urban excavation done in the context of urban rehabilitation. Unfortunately, excavations are much more than the recommended publication of the results and there is some lack of truly historical knowledge coming from all that activity. We have now much more dots related to Roman occupation in the modern urban map, but those dots didn't mean truly information about the historical sequences of building / transformations / abandonment, what we expect to know from any archaeological excavation.

In the last years Lisbon municipality was aware of the problem and creates a new institution, the Centro de Arqueologia de Lisboa (CAL), aiming to centralize and managed the huge amount of new information generated by the new excavation dynamics. The CAL launch a new cycle of Conferences on Lisbon Archaeology (two of them already done and a third one in preparation) with the aim of sharing information about the progresses of urban archaeology (not just about the Roman period, but all periods considered). It was launched a research / divulgation Project, Lisboa Romana / *Felicitas Iulia Olisipo* with a coherent program of publication and dissemination of the knowledge on the Roman town. So, we may be optimists about the future of the knowledge of the many towns underneath the modern Lisbon, including *Felicitas Iulia Olisipo*.

Os primórdios do reconhecimento

No início, *Felicitas Iulia Olisipo*, município de cidadãos romanos¹, cenário de acontecimentos notáveis, segundo Estrabão, teria sido base de rectaguarda da campanha do governador da *Hispania Ulterior*, Júnio Bruto, na primeira grande operação militar romana no ocidente da Península Ibérica de que há notícia², e espaço de *mirabilia*: nas suas lezírias corriam velozes corcéis cujas éguas eram fecundadas pelo vento favónio³, nos seus mares viviam tritões e nereídes⁴. Ali, junto à foz do *aurifer Tagus*, no cabo do mundo, no lugar onde se separavam as terras, o céu e os mares⁵, não era mais do que um nome de lugar (*oppidum* e seu território) e cenário desses notáveis eventos.

Contrariamente ao que sucedeu com outras cidades lusitanas, de localização imprecisa ou controversa, como *Balsa*, *Ammaia* ou *Conimbriga*, nunca houve dúvidas sobre a sua localização: sob a cidade de Lisboa, capital do reino de Portugal, persistente lugar central desde tempos bem anteriores à conquista romana (v. Fig. 1). A cidade de Ulisses, como uma tradição inventada na Antiguidade Tardia afirmava⁶, émula de Roma, pelas suas pretensas sete colinas⁷, foi entregando ao longo do tempo numerosas epígrafes que assinalavam a sua relevância na Antiguidade e iam confirmando o seu nome, como a literatura registava⁸.

Um nome e uma localização bem conhecidos, sem contudo se revelarem os seus vestígios materiais, para lá das epígrafes e do reconhecimento de uma represa e de um dos aqueductos que alimentaria a cidade romana⁹. O conhecimento de ambos nasceu da necessidade de assegurar um novo abastecimento de água à cidade e, ao longo das décadas em que se discutiu qual o melhor percurso do

¹ Faria, 2001: 353-355; Fernandes; Fernandes, 2020.

² *Geog.* III, 3, 1, Deserto; Marques, 2019: 59-60.

³ Plínio-o-Velho, *Nat.*: 4.116; Guerra, 1995; Guerra, 2019a.

⁴ Plínio-o-Velho, *Nat.*: 9. 9; Guerra, 1995; Guerra, 2019a.

⁵ Plínio-o-Velho, 4, 113; Guerra, 1995; Guerra, 2019a.

⁶ Fernandes, 1985; Guerra; Cachão; Freitas, 2019, particularmente Guerra, 2019b.

⁷ Góis, [1554], 1988.

⁸ Silva, 1944, com extensas referências às diferentes descobertas de epígrafes, p. 10-39.

⁹ D'Hollanda [1571], 1984.

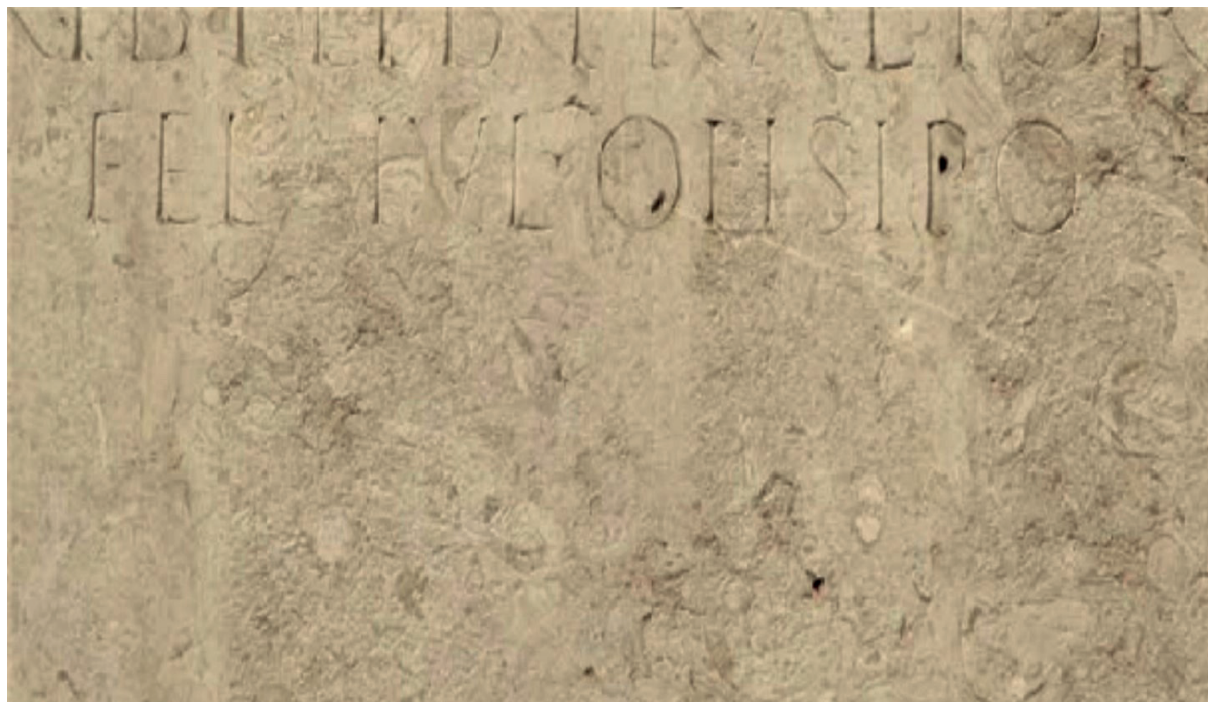


Fig. 1. *Felicitas Iulia Olisipo*, no início, somente um nome constante da literatura antiga e gravado em epígrafes (detalhe da inscrição EO 28, Silva, 1944).

novo sistema, sempre se colocava a possibilidade de o fazer sobre o traçado do “cano romano”, o que faz crer que boa parte deste estaria ainda visível. Na realidade, a estes escassos indícios de resumia a materialidade de *Felicitas Iulia Olisipo* até ao século XVIII.

Os primórdios do reconhecimento: a reconstrução da cidade de Lisboa, depois do grande terramoto de 1755

Foi a grande destruição causada pelo terramoto de 1755 e, sobretudo, o imenso esforço de reconstrução da cidade, que revelou alguns dos mais notáveis edifícios públicos de *Olisipo*.

Refira-se, porém, que há uma primeira notícia sobre um edifício monumental da cidade romana, datável também do século XVIII, mas anterior ao grande terramoto e às obras de reconstrução. Tratava-se de uma “grande fábrica romana”, identificada aquando da construção de um edifício na zona do actual Largo da Madalena (ainda hoje existente), com um significativo conjunto de colunas, uma delas de muito grande dimensão, associada à presença de várias epígrafes, quatro das quais foram conservadas com as respectivas faces inscritas visíveis no novo imóvel então construído¹⁰. Duas das epígrafes são dedicatórias à *Magna Mater*, razão pela qual se postulou a existência ali de um templo consagrado a esta divindade. A presença da “fábrica grande e majestosa” induziu também a hipótese de se tratar do *forum* da cidade, um edifício ainda hoje não categoricamente identificado, permanecendo vivas distintas propostas de localização, nenhuma delas confirmada – recentemente sumariei o tema, com as distintas propostas e respectiva bibliografia, pelo que remeto os interessados para esse texto, para não sobrecarregar aqui as referências¹¹.

¹⁰ Silva, 1944: EO: 25 a 28.

¹¹ Fabião, 2020, com referências.

O grande terramoto de 1755, notável acontecimento de forte repercussão na cultura europeia da época, não foi o primeiro nem o único episódio sísmico de grande magnitude que a cidade de Lisboa conheceu. Temos notícias de fortes abalos sísmicos que afectaram a cidade, em 1321, 1356, 1531 e é provável que outros tenham ocorrido na Antiguidade, embora deles não haja notícias seguras. Diga-se que a conjugação das destruições provocadas por estes sismos e as constantes construções e reconstruções da urbe, desde sempre uma das mais notáveis cidades do ocidente, para além de terem modelado significativamente a topografia local, constituem também razoável explicação para a não conservação em cota positiva de muitos vestígios da cidade romana.

O processo de reconstrução de Lisboa, depois do grande terramoto revelou a presença de um notável conjunto de epígrafes¹², de que se conservam as transcrições, visto que muitas delas acabaram reaproveitadas na construção da nova cidade iluminista, um curioso antecedente da chamada “conservação pelo registo”, que prevalece nas actuais intervenções de arqueologia de contrato que se vêm realizando na cidade ao longo das últimas décadas, mas revelou igualmente um conjunto de edifícios públicos. Sublinhe-se que se terão por certo identificado muitos vestígios do que aqueles cuja menção chegou aos nossos dias, mas por razões que não serão fáceis de entender ou explicar não lograram reter a atenção dos eruditos. Deve acrescentar-se que devemos ao empenho e trabalho destes eruditos o conhecimento destes monumentos, com especial relevo para Frei Manoel do Cenáculo Villas-Boas e o seu círculo de colaboradores, empenhados em resgatar a memória perdida desses tempos antigos. O contexto cultural mudara também. Com as escavações nas cidades soterradas pela erupção do Vesúvio (Herculano e Pompeios) nasceu na cultura ocidental uma nova atenção pelos vestígios materiais do passado clássico.

Por ordem cronológica, a primeira grande construção descrita foi um criptopórtico localizado na zona baixa da nova cidade, na área das actuais ruas da Prata e da Conceição, cujos vestígios foram primeiro identificados em 1770 e registados em desenho dois anos depois, quando já seria evidente a sua maior extensão (o desenho conserva-se na Biblioteca Pública de Évora, entre os papéis de Cenáculo, V. Fig. 2). O conjunto de galerias subterrâneas suscitou natural curiosidade, tendo gerado distintas interpretações. Desde catacumbas de *Olisipo* a edifício termal, interpretação suscitada pela recolha no local de uma epígrafe consagrada a Esculápio¹³ e pela errónea convicção de que pertencia ainda a um outro edifício termal, mais tarde descoberto, as *Thermae Cassiorum*, suficientemente afastado para não ter qualquer relação com este complexo.

Os vestígios do criptopórtico encontram-se relativamente bem conservados no subsolo da cidade. Voltaram a ser identificados e outros levantamentos se realizaram, em 1856, no decurso da construção do novo sistema de saneamento básico de Lisboa. Constitui este criptopórtico um dos mais conhecidos edifícios romanos da cidade, periodicamente aberto à visita pública, sempre com enorme procura, quer por lisboetas quer por forasteiros, todos atraídos pelo encanto de descer às “entranhas” da cidade e visitar galerias que se estendem por debaixo das actuais ruas. O local foi sendo designado habitualmente como “termas romanas da Rua da Prata” ou como criptopórtico, sendo absolutamente evidente que se trataria de uma subestrutura que suportava um edifício público. Chegou a ser proposta a ideia de poder tratar-se de uma espécie de “fórum corporativo”, instalado junto ao porto de *Olisipo*¹⁴.

Nos últimos anos, novos trabalhos se realizaram no local e, presentemente, supõem-se poder tratar-se da subestrutura de um grande complexo termal público, as termas do porto da cidade¹⁵. Estão previstas mais intervenções, sobretudo, a criação de um acesso permanente a parte do criptopórtico e um centro de interpretação que permitam um e outro melhor fruição pública do monumento.

¹² Silva, 1944.

¹³ Silva, 1944: EO 103.

¹⁴ Ribeiro, 1994.

¹⁵ Caessa; Mota; Martins, 2020, com extensa referência à bibliografia anterior.

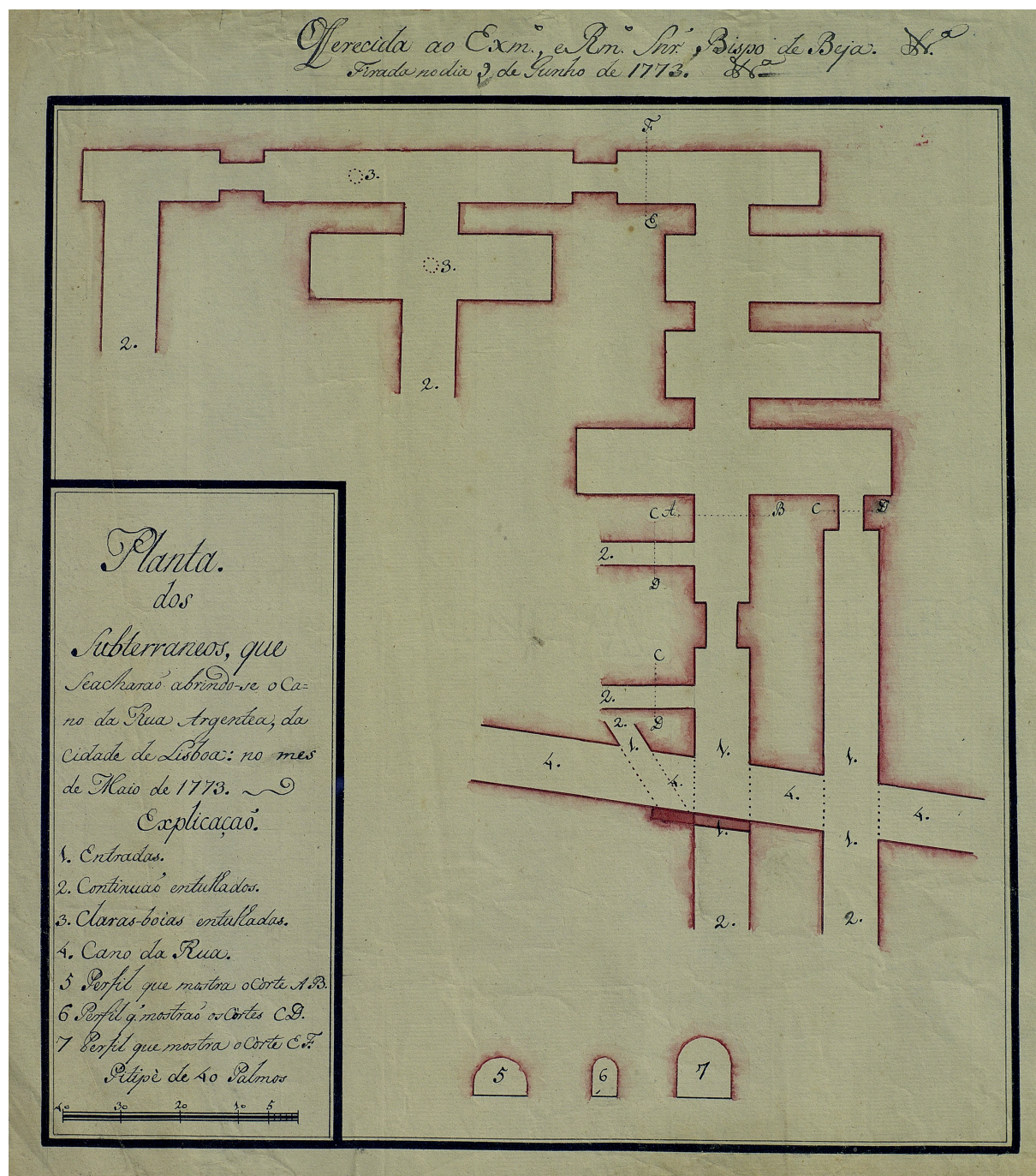


Fig. 2. Primeira planta esquemática do criptopórtico sob o que se supõe agora ser o grande edifício termal do porto de Olisipo. Papéis de Cenáculo, conservados na Biblioteca Pública de Évora, Gaveta 8.

Em 1772, foi identificado um compartimento em bom estado de conservação que pertencia a um grande complexo termal público, identificado como *thermae cassiorum*, por uma epígrafe embutida numa das suas paredes¹⁶. A epígrafe, transcrita por diferentes autores e que não suscita dúvidas de leitura, mesmo não se tendo conservado, é particularmente sugestiva. Em primeiro lugar, identifica o edifício, atribuindo-lhe função e contexto de construção, resultante de um acto de benemerência

¹⁶ Silva, 1944 (EO 22); Silva; Nozes, 2021, com extensa referência à bibliografia anterior.

pública realizado por uma das mais notáveis *gens* olisiponenses, mas também por evocar a sua reconstrução. *renovatae a solo iuxta iussionem*, por acção do governador da província, *Numerius Albinus*, no ano de 336 (v. Fig. 3).

As razões da obra de reconstrução não são claras. Poderia tratar-se de simples remodelação de um vetusto edifício que o tempo de encarregara de tornar obsoleto ou da necessidade de reparar um equipamento afectado por um qualquer fenómeno pontual, sendo pertinente pensar em algum episódio sísmico, atendendo ao conhecido historial da região. O facto de esta reconstrução ser datável de um momento próximo daquele em que se realizaram melhoramentos em diferentes edifícios públicos da capital provincial, *Avgvsta Emerita*, não deve ser casualidade. Por se tratar de necessidade resultante de alguma afectação pontual ou simplesmente de uma ampla acção de beneficiação de equipamentos públicos na *Lusitania*, particularmente na capital provincial¹⁷ e naquela que seria a sua principal cidade portuária, estas obras constituem um claro indício da atenção que o poder de Roma concedia então à sua província mais ocidental.

Do complexo termal conservam-se várias referências, descrições e esboços das estruturas identificadas, basicamente uma grande sala bem conservada. Por razões que não interessa debater aqui, foi concedida maior atenção ao texto de Thomaz Caetano de Bem e a uns esbocetos de absides conservados na Biblioteca Pública de Portugal, que estiveram na base de uma “reconstituição”

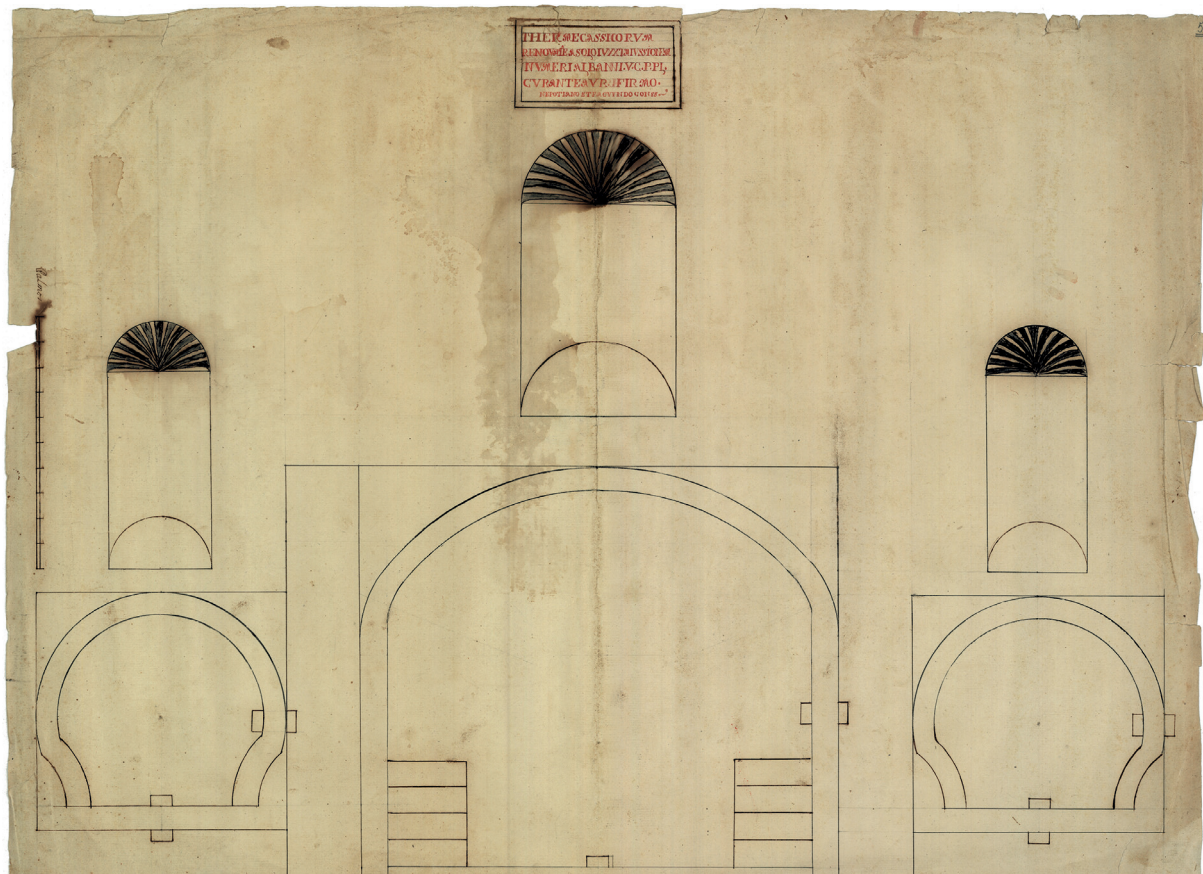


Fig. 3. Desenho de planta e alçado do grande compartimento das chamadas *thermae cassiorum*, provavelmente esboçado em 1776, para acompanhar a carta de Manoel Rodrigues Maya, com a epígrafe EO22 (Silva, 1944) *in situ*. Papéis de Cenáculo, conservados na Biblioteca Pública de Évora, Gaveta 8, nº 2, Documento 5.

¹⁷ Ramírez Sábada, 2003: inscrições 62-64.

manifestamente errada de Borges de Figueiredo nos finais do século XIX¹⁸. A melhor documentação sobre os achados é, de novo, a que se conserva na colecção dos papéis de Cenáculo na Biblioteca Pública de Évora, designadamente, a carta de Manoel Rodrigues Maya e um desenho sem autor conhecido, com representação das estruturas em planta e alçado, com escala, que seguramente acompanhava a carta. A carta de Maya refere a identificação de uma estátua (também mencionada em outras fontes) que parece tratar-se de uma representação de *Mars Ultor*, do modelo dos Museus Capitolinos. Esta estátua, uma das raríssimas peças escultóricas de época romana conhecida em *Olisipo* teria sido devidamente salvaguardada, como todos referem. Contudo, o seu paradeiro perdeu-se até hoje, sem que se tivesse conservado sequer um desenho¹⁹.

No século XX, no âmbito de uma acção de reabilitação urbana em imóvel público, foi escavada uma nova área deste edifício termal. Contudo, os resultados da intervenção não foram ainda objecto de detalhada publicação. O mais recente estudo dedicado às *thermae cassiorum*, embora sem considerar devidamente o legado documental da colecção Cenáculo, procurou integrar a estrutura identificada no século XVIII com os vestígios mais recentemente estudados²⁰. Estes últimos, parcialmente conservados *in situ*, na cave do edifício, aguardam de há longa data uma correcta musealização e apresentação pública.

Mas sem dúvida o mais relevante edifício identificado foi o teatro. Revelado em 1798, no decorrer das reconstruções mais tardias da cidade de Lisboa, teve uma primeira planta esquemática desenhada pelo arquitecto Manoel Caetano de Sousa²¹. Ao que tudo indica, com o pragmatismo imposto pela necessidade de desenhar a nova urbe, os seus vestígios estariam condenados à desmontagem e demolição. Contudo, entrou em cena um arquitecto italiano, Francisco Fabri, formado na Academia de Bolonha e imbuído de uma nova cultura de valorização do legado clássico. Fabri promoveu a continuação dos desaterros do teatro e realizou o estudo dos seus vestígios, uma memória apresentada à Academia de Sciencias de Lisboa, que infelizmente ainda não foi possível identificar, restando somente o belo desenho aquarelado que a acompanharia, adquirido pela Câmara Municipal de Lisboa e exposto no Museu dedicado ao teatro romano.

Ao italiano se deve ainda o embargo das obras de reconstrução então em curso, com o fito de conservar *in situ* as ruínas, a primeira acção conhecida de ensaio de conservação de um edifício da Antiguidade na cidade de Lisboa (v. Fig. 4). Infelizmente, a conjuntura em que esta iniciativa se propôs não foi a mais favorável. No âmbito dos episódios da Guerra Peninsular e das invasões napoleónicas, a Corte portuguesa partiu para o Brasil e as primeiras décadas do século XIX não foram particularmente favoráveis a uma qualquer atenção ao legado material do passado, como em outro lugar tratei mais detalhadamente²². O monumento acabou esquecido e a cidade cresceu sobre as suas ruínas. Somente na segunda metade do século XX o edifício romano foi de novo localizado, em piores condições das que se encontrava aquando da sua descoberta. Nos anos que se seguiram, novos debates houve sobre o destino a dar aos vestígios do teatro olisiponense, tendo prevalecido aquilo que considero ser uma solução minimal, mantendo-se somente uma pequena parte do teatro, incluído numa estrutura museológica que o apresenta e valoriza, com a devida dignidade²³. É bom, mas escasso para a relevância do edifício.

¹⁸ Figueiredo, 1899 e Moita; Leite, 1988.

¹⁹ Fabião, 2016-1017.

²⁰ Silva; Nozes, 2021.

²¹ Fabião, 2013.

²² Fabião, 2013.

²³ Fernandes, 2021 com referência a publicações anteriores.

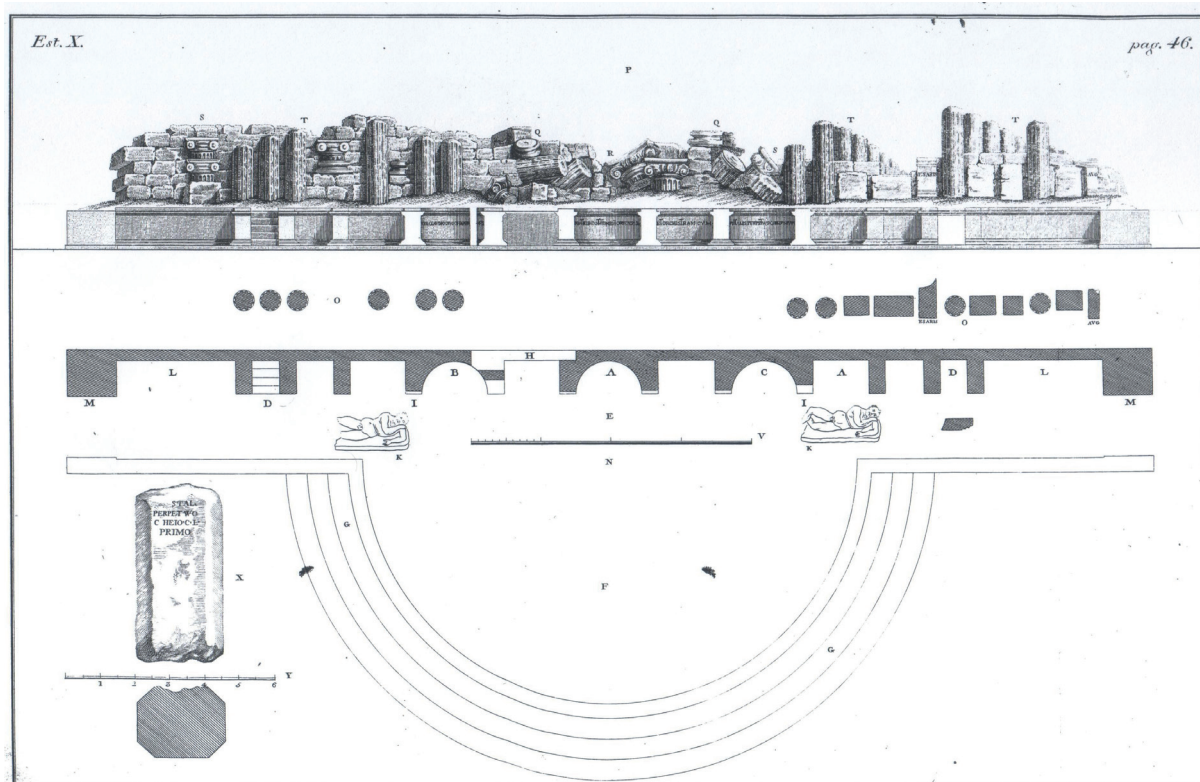


Fig. 4. Desenho do arquitecto italiano Francisco Fabri para ilustrar a *Dissertação* de Luiz Antonio Azevedo (Azevedo, 1815: Est. X) que apresenta as ruínas do teatro de *Olisipo*, com evidentes vestígios de uma “arrumação” (real ou meramente cenográfica) dos elementos resgatados.

O balanço geral da nova etapa da história do conhecimento da cidade de *Felicitas Iulia Olisipo*, aquela que acompanhou a reconstrução depois do grande terramoto, pode resumir-se no registo de novas epígrafes, na identificação de alguns relevantes edifícios públicos, certamente aqueles cujas estruturas se encontravam mais bem conservadas, mas curiosamente nenhuma informação nos chegou sobre arquitecturas domésticas. Certamente, várias casas com decorações de mosaicos e estuques pintados teriam sido reveladas pelas obras; pouquíssimas esculturas, somente a estátua das *thermae cassiorum* e os dois silenos que decoravam o teatro, uma ausência estranha, uma vez que estes elementos, se fossem encontrados, não deixariam de causar admiração, registo e eventual conservação. De igual modo é deveras estranho que nenhuma referência exista às *cetariae*, destinadas à preparação de preparados de peixe, que abundantemente têm sido reconhecidas nas intervenções arqueológicas realizadas nos últimos anos.

Tempos sombrios: o “longo século XX”

Depois da estabilização política dos finais do primeiro quarto do século XIX e da efectiva afirmação da Arqueologia como nova área disciplinar, bem como da generalização do reconhecimento do valor dos edifícios históricos, nos meados desta centúria, um novo período se abre na história da indagação da cidade romana de *Felicitas Iulia Olisipo*. Este período que designo genericamente como “longo século XX”, que se estende desde a segunda metade do século XIX ao advento do novo quadro legislativo saído da Convenção de Malta / La Valetta, aberta a assinatura em janeiro de 1992, particularmente, da sua transferência para a legislação portuguesa, pela Resolução da Assembleia da República nº 71 / 97²⁴. Um período marcado por algumas importantes intervenções pontuais no

²⁴ <https://dre.pt/pesquisa/-/search/403539/details/maximized>

subsolo da cidade, pela produção de algumas obras de referência, mas de modo algum um período particularmente feliz na história do estudo da cidade romana, pode dizer-se, alguma “luminosidade” houve num panorama predominantemente “sombrio”.

As intervenções pontuais incluem: o extenso reconhecimento do criptopórtico identificado na reconstrução da cidade (v. *supra*), ensaiada no âmbito da renovação dos colectores de saneamento básico da zona baixa da cidade²⁵, a escavação de uma grande necrópole localizada na zona da Praça da Figueira, no âmbito das obras de instalação do Metropolitano de Lisboa, bem como a identificação do circo, decorrente também destas obras²⁶, a relocação do teatro e os ensaios de recuperação e musealização do mesmo²⁷, a escavação do interior da chamada “Casa dos Bicos”, que identificou um segmento da muralha tardia e as primeiras *cetariae* de *Olisipo*²⁸, uma realidade que se tornou omnipresente em toda a zona baixa da cidade. Houve também novas escavações na área das *thermae cassiorum* (v. *supra*). Finalmente, a profunda intervenção no quarteirão ocupado por um banco, que conduziu à abertura daquele que continua a ser a principal “janela” musealizada de Lisboa, com registos desde a Idade do Ferro à época contemporânea, o chamado Núcleo Arqueológico da Rua dos Correeiros²⁹, a intervenção no claustro da Catedral, igualmente com um extenso registo de materialidades, desde época pré-romana, presentemente em curso de musealização³⁰.

As diversas intervenções que listei e que podem sugerir a existência de uma interessante dinâmica, na realidade, obedeceram quase todas a situações pontuais em contextos particulares, não correspondendo de modo algum a uma estratégia concertada e coerente de recuperação e valorização da cidade antiga. O que se fez em edifícios públicos ou no decurso de obras públicas constitui o mais eloquente exemplo da inexistência dessa estratégia: as intervenções no âmbito das obras do Metropolitano deveram-se fundamentalmente à persistência e empenho de Irisalva Moita, então, técnica da Câmara Municipal de Lisboa, a relocação do teatro e os novos trabalhos ali realizados estão também intimamente ligados à acção desta investigadora, embora com uma primeira intervenção de Fernando de Almeida, então professor da Faculdade de Letras de Lisboa. Graças ao labor e persistência de Irisalva Moita, Lisboa pôde figurar no Congresso de Zaragoza dedicado às cidades antigas sob as actuais. Ali, Irisalva Moita publicou um trabalho sobre o teatro romano que, para além de registar a nova informação obtida, espelha sobretudo o desalento pela ausência de soluções mais ambiciosas para a integração e valorização do imóvel³¹. A intervenção na “Casa dos Bicos” nasceu do desejo e necessidade de reabilitar o edifício quinhentista para albergar um dos núcleos da XVII Exposição de Arte, Ciência e Cultura, que Lisboa promoveu em 1983. A intervenção no edifício termal foi objectivamente inconsequente e o mesmo se poderia dizer da escavação realizada no claustro da Catedral, que somente agora parece estar a receber a devida atenção, depois de décadas de indefinição e quase abandono. Melhor sorte não teve ainda o que resta das *thermae cassiorum*.

Paradoxalmente, apenas as intervenções realizadas em espaços privados acabaram por resultar em boas soluções de musealização, tanto no Núcleo Arqueológico da Rua dos Correeiros³², como em alguns espaços comerciais da actual baixa da cidade³³. Contudo, estes bons exemplos de algum modo mascaram um panorama mais vasto de destruição de contextos arqueológicos, sem qualquer registo, tanto no domínio de obras realizadas em espaços privados, como em grandes obras públicas: o

²⁵ Caessa; Mota, Martins, 2021, com referências.

²⁶ Moita, 1968. Sobre o circo veja-se agora Vale; Fernandes; Loureiro, 2021.

²⁷ Almeida, 1965; Moita, 1970; Hauschild, 1990; Moita, 1985; Moita; Leite, 1986.

²⁸ Amaro, 1982.

²⁹ Amaro, 1995a; Bugalhão, 2001.

³⁰ Amaro, 1995b.

³¹ Moita, 1985.

³² Amaro, 1995a; Bugalhão, 2001.

³³ Diogo; Trindade, 2000.

interceptor do saneamento básico que atravessou toda a área baixa da cidade foi instalado sem qualquer acompanhamento arqueológico digno desse nome, nos finais da década de 80 e inícios da de 90 do século XX, provavelmente, a mais notória oportunidade perdida para conhecer extensamente o urbanismo de *Olisipo*.

Este foi igualmente um período em que nasceu um novo domínio de estudo, usualmente chamado “olisipografia”, dedicado aos estudos sobre a cidade de Lisboa (em todas as épocas) com a publicação de algumas obras de referência, com incidência no conhecimento da cidade romana. Neste domínio, merece particular destaque o labor de Augusto Vieira da Silva, na compilação da epigrafia olisiponense³⁴ e no detalhado estudo das muralhas históricas da cidade³⁵, em alguns troços reaproveitando o traçado das cercas urbanas de época romana, mas igual destaque se poderá dar à produção de obras genéricas sobre a História de Lisboa, particularmente, decorrentes de ter sido Lisboa a Capital Europeia da Cultura em 1994³⁶.

A escolha de Lisboa para Capital Europeia da Cultura em 1994 constitui um bom exemplo, de corolário e balanço do conhecimento da cidade romana, nesse final do século XX. A realização de uma Exposição Temporária no Museu Nacional de Arqueologia, com comissariado científico de Ana Margarida Arruda, constituiu um momento relevante, por valorizar para o chamado grande público a(s) cidade(s) que se encontravam sob a Lisboa de então, incluindo naturalmente a cidade romana. Contudo, quando folheamos o *Catálogo*³⁷, verificamos o pouco que se avançou no conhecimento de *Felicitas Iulia Olisipo* ao longo do século XX, quase toda a informação corresponde ao adquirido depois das obras de reconstrução da cidade que se seguiu ao grande sismo de 1775. Ali está identificada a grande necrópole revelada na zona da Praça da Figueira pela obra do Metro, algum material exposto procede das novas escavações nas *thermae cassiorum* e do claustro da catedral, mas a principal novidade diz respeito ao reconhecimento da relevância da exploração de recursos marinhos e produção de preparados de peixe, identificada no subsolo da Casa dos Bicos, na área do Núcleo Arqueológico da Rua dos Correeiros e noutros lugares da cidade baixa. A escassez geral de informação levou mesmo a conceber essa *Lisboa Subterrânea* em sentido muito lato, extravasando mesmo a área metropolitana.

Novos (e auspiciosos) tempos

Com a mudança do quadro legislativo português, por um lado, com a criação de novos instrumentos de gestão do território (Planos Directores Municipais)³⁸ e, sobretudo, com a adopção dos princípios gerais da Convenção Europeia de Protecção do Património Arqueológico, de La Valetta, Malta, 1992, mas somente vertida para a legislação portuguesa pela Resolução 71 / 97 da Assembleia da República³⁹ uma nova era nasceu na arqueologia de Lisboa. Em lugar das acções pontuais de “salvamento”, realizadas em contexto de emergência, a cidade conheceu um crescimento substancial de intervenções da chamada “Arqueologia de contrato”, exponencialmente aumentadas pelo crescimento da actividade turística e a consequente reabilitação urbana.

O modo como se processou esse crescimento colocou (e ainda coloca) múltiplos problemas e questões. Por um lado, tem funcionado de uma forma pouco controlada e pouco regulado o “mercado”, ou seja, são inúmeros os agentes que praticam escavações arqueológicas na cidade, sem que haja uma eficaz

³⁴ Silva, 1944.

³⁵ Silva, 1939.

³⁶ Moita, 1994; VV AA, 1994; Santana; Sucena, 1994.

³⁷ VV AA, 1994: p. 58-79 e 207-234.

³⁸ O Plano Director Municipal de Lisboa passou a conceder particular atenção às preexistências arqueológicas a partir de 1994.

³⁹ V. *supra*, nota 24.

fiscalização na maior parte dos casos e faltando um organismo que centralize a informação e ensaie a necessária síntese. Pode dizer-se que se multiplicaram as ocorrências de presença de vestígios da época romana a um ritmo que torna constantemente obsoleto qualquer ensaio de cartografia – veja-se, a título de exemplo a Figura 5 –, mas não cresceu a igual ritmo o real conhecimento da cidade romana.

A consciência destes problemas levou a Câmara Municipal de Lisboa a criar um serviço dedicado ao acompanhamento da arqueologia na cidade, o Centro de Arqueologia de Lisboa, criado em 2013⁴⁰.

A este Centro se deve a iniciativa da realização periódica de encontros científicos especificamente dedicados à apresentação dos novos desenvolvimentos da actividade arqueológica na área urbana⁴¹ e a centralizar a informação gerada pelas diferentes escavações, bem entendido, não somente de época romana, mas de todos os períodos.

Por fim, a Câmara Municipal de Lisboa iniciou um ambicioso projecto, que congrega os diversos municípios da área metropolitana, a academia e várias empresas, intitulado Lisboa Romana – *Felicitas Iulia Olisipo* - <https://lisboaromana.pt/> - que pretende, por um lado, realizar a síntese da nova informação existente sobre a cidade romana, através de um extenso programa editorial, mas também mostrar virtualmente esta realidade aos locais e forasteiros, através de um conjunto de aplicações virtuais⁴².

É cedo ainda para avaliar o impacte e valia deste ambicioso projecto (Fig. 6), mas pode dizer-se que constitui o mais estimulante incremento do conhecimento de *Felicitas Iulia Olisipo* presentemente em curso, razão pela qual a recente produção editorial é recomendada nestas páginas. Não somente por constituir a mais recente informação publicada, mas também por remeter para a extensa produção bibliográfica anterior.



Fig. 5. Proposta de reconhecimento da estrutura urbana de *Felicitas Iulia Olisipo* elaborada por Jacinta Bugalhão, com auxílio de Ana Vale (Fernandes; Fernandes, 2021: p. 102).

⁴⁰ <https://informacoeseeservicos.lisboa.pt/contactos/diretorio-da-cidade/centro-de-arqueologia-de-lisboa>

⁴¹ Realizaram-se já dois Encontros, de que há publicação das *Actas* do primeiro Caessa *et al.*, 2017, prevendo-se para breve a publicação do segundo e a realização do terceiro, iniciativa que foi protelada devido às condições impostas pela Pandemia.

⁴² Marques; Nozes; Viegas, 2019. Os volumes já publicados são: Caessa; Campos, 2019; Guerra; Cachão; Freitas, 2019; Fabião, 2020; Fernandes; Fernandes, 2021; Cardoso; Nozes, 2021, estando outros no prelo.

Mais informações no sítio: <https://lisboaromana.pt/>, que apresenta como imagem inicial a cidade actual confrontada com a reconstituição virtual ensaiada por César Figueiredo.

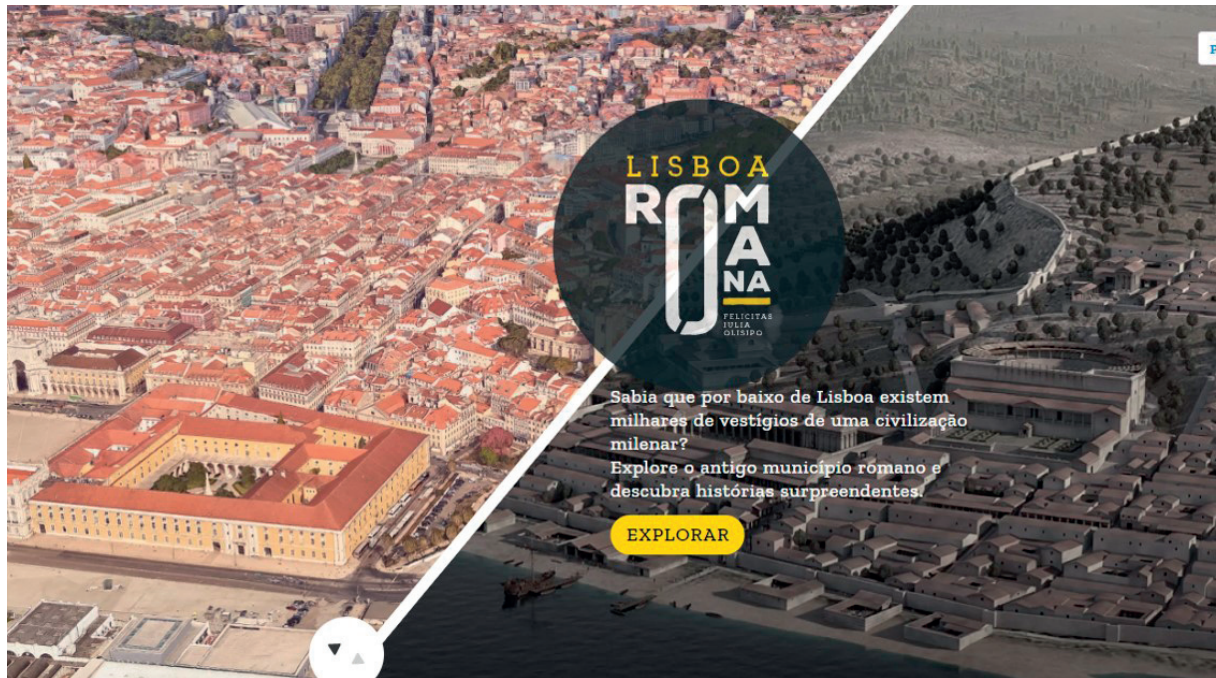


Fig. 6. Rosto do sítio na rede (www) do Projecto Lisboa Romana *Felicitas Iulia Olisipo*, que apresenta uma imagem actual da cidade de Lisboa ao lado da reconstituição virtual da cidade romana proposta por César Figueiredo (Figueiredo, 2014); <https://lisboaromana.pt>

BIBLIOGRAFIA

ALMEIDA, F. 1965: “Notícias sobre o teatro de Nero em Lisboa”, *Lucerna*, 5: 561-571.

AMARO, C. 1982: “Casa dos Bicos: Notícia Histórico-Arqueológica”, *Arqueologia*, 6: 96-111.

AMARO, 1995a: *Núcleo Arqueológico da Rua dos Correeiros*. Lisboa: Fundação Banco Comercial Português.

AMARO, C. 1995b: “Urbanismo Tardo-romano no Claustro da Sé de Lisboa”, *IV Reunião de Arqueologia Cristã Hispânica*. Barcelona: 337-342.

AZEVEDO, L. A. 1815: *Dissertação Critico-Filologico-Historica Sobre o verdadeiro anno, manifestas causas, e atendiveis circunstancias da erecção do Tablado e Orquestra do antigo Theatro Romano, descoberto na excavação da Rua de São Mamede perto do Castello, com a intelligencia da sua Inscricção em honra de Nero, e noticia instructiva d’outras Memorias alli mesmo achadas e atégora aparecidas*. Lisboa: Na Nova Impressão da Viuva Neves & filhos.

BUGALHÃO, J. 2001: *A indústria romana de transformação e conserva de peixe em Olisipo. Núcleo Arqueológico da Rua dos Correeiros*. Trabalhos de Arqueologia, 15. Lisboa: Instituto Português de Arqueologia

CAESSA, A., CAMPOS, R. (dir.) 2019: *Lisboa Romana Felicitas Iulia Olisipo: Os monumentos epigráficos*. Lisboa: Câmara Municipal de Lisboa; Caleidoscópio.

CAESSA, A., MOTA, N., MARTINS, P.V. 2020: “Criptopórtico: arqueologia e arquitectura de um equipamento portuário”, C. Fabião (dir.), 2020: 72-91.

CAESSA, A., NOZES, C., CAMEIRA, I., SILVA, R. B. 2017: *I Encontro de Arqueologia de Lisboa: Uma Cidade em Escavação (Teatro Aberto, 26, 27 e 28 de Nov. de 2015)*, Actas. Lisboa: Centro de Arqueologia de Lisboa / Departamento de Património Cultural / Direção Municipal de Cultura / Câmara Municipal de Lisboa.

CARDOSO, G., NOZES, C. (dir.) 2021: *Lisboa Romana Felicitas Iulia Olisipo: o Ager Olisiponensis e as estruturas de povoamentos*. Lisboa: Câmara Municipal de Lisboa; Caleidoscópio.

DESERTO, J. P., MARQUES, S. H. 2019: *Estrabão, Geografia. Livro III: introdução, tradução do grego e notas*. Coimbra: Imprensa da Universidade de Coimbra; Annablume. <http://hdl.handle.net/10316.2/39957>

DIOGO, A. M. D., TRINDADE, L. 2000: “Vestígios e uma unidade de transformação do pescado descobertos na Rua dos Fanqueiros em Lisboa”, *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 3(1). Lisboa: 181-205.

FABIÃO, C. 2013: “Escavando entre papéis: sobre a descoberta, primeiros desaterros e destino das ruínas do teatro romano de Lisboa”, M. C. Pimentel, Alberto P. F. (eds.), *Vir bonus peritissimus aequae. Estudos de homenagem a Arnaldo do Espírito Santo*. Lisboa: Centro de Estudos Clássicos: 389-409.

FABIÃO, C. 2016-2017: “Uma estátua de *Mars Ultor* de *Felicitas Iulia Olisipo* (Lisboa)? Em busca de uma estátua perdida”, *Anas*, 29-30: 135-149.

FABIÃO, C. (dir.) 2020: *Lisboa Romana, Felicitas Iulia Olisipo. A Morfologia Urbana*. Lisboa: Câmara Municipal de Lisboa; Caleidoscópio.

FABIÃO, C. 2021: “Em busca do forum de *Felicitas Iulia Olisipo*”, L. Fernandes, P.A. Fernandes (dir.), 2021: 15-25.

FARIA, A. M. 2001: “*Pax Iulia, Felicitas Iulia, Liberalitas Iulia*”, *Revista Portuguesa de Arqueologia*, 4 (2): 351-362.

FERNANDES, L. 2021: “O *Theatrum* de *Felicitas Iulia Olisipo*”, L. Fernandes, P.A. Fernandes (dir.), 2021: 26-51.

FERNANDES, L., FERNANDES, P. A. (dir.) 2021: *Lisboa Romana Felicitas Iulia Olisipo. A capital urbana de um município de cidadãos romanos, espaço(s) de representação e cidadania*. Lisboa: Câmara Municipal de Lisboa; Caleidoscópio.

FERNANDES, R. M. R. 1985: “Ulisses em Lisboa”, *Euphrosyne*. N.S., 13: 139-161.

FIGUEIREDO, B. 1889: “As *Thermas* dos *Cassios*, em Lisboa”, *Revista Archeologica, Estudos e Notas*, III: 153-154.

FIGUEIREDO, C. 2014: *Relatório de projecto de Arqueologia Virtual para o documentário “Fundeadouro Romano em Olisipo”. Reconstituição de olisipo e de um navio romano do tipo corbita*. S/local: edição do autor disponível em linha: https://www.academia.edu/16742787/Relat%C3%B3rio_de_projecto_de_Arqueologia_Virtual_para_o_document%C3%A1rio_Fundeadouro_Romano_em_Olisipo_Reconstitui%C3%A7%C3%A3o_de_Olisipo_e_de_um_navio_romano_do_tipo_corbita

GÓIS, D. [1554] 1988: *Descrição da Cidade de Lisboa*, tradução de *Urbis Olisiponis Descriptio* (Évora, 1554). Edição de Felicidade Alves, J., Lisboa: Livros Horizonte.

- GUERRA, A. 1995: *Plínio-o-Velho e a Lusitânia*. Lisboa: Edições Colibri.
- GUERRA, A. 2019a: “*Olisipo: memórias de um território nos confins do mundo romano*”, A. Guerra, M. Cachão, M.C. Freitas (dir.), 2019: 77-79.
- GUERRA, A. 2019b: “Questões míticas, literárias, toponímicas e étnicas da Lisboa pré-romana”, A. Guerra, M. Cachão, M.C. Freitas (dir.), 2019: 98-111.
- GUERRA, A., CACHÃO, M., FREITAS M.C. (dir.) 2019: *Lisboa Romana Felicitas Iulia Olisipo. O Território e a Memória*. Lisboa: Câmara Municipal de Lisboa; Caleidoscópio.
- HAUSCHILD, T. 1990: “Das Roemische Theater von Lissabon. Planaufnahme 1985-1988”, *Madri der Mitteilungen*, 31: 348-392.
- D’HOLLANDA, F. [1571] 1984: *Da Fabrica Que Falece á Cidade de Lisboa (manuscrito de 1571, que permaneceu inédito até 1879)*. Edição de Felicidade Alves, J., Lisboa: Livros Horizonte.
- MARQUES, A., NOZES, C., VIEGAS, I. M. 2019: “Lisboa Romana - *Felicitas Iulia Olisipo* um projecto sem fronteiras”, *Cira Arqueologia*, 7: 92-109.
- MOITA, I. 1968: “Achados da época romana no subsolo de Lisboa”, *Revista Municipal*, 116-117: 33-71.
- MOITA, I. 1970: “O Teatro Romano de Lisboa”, *Revista Municipal*, 124-5: 3-33.
- MOITA, I. 1985: “Problemas da Lisboa Romana. A Recuperação do Teatro de Olisipo”, *Arqueología de las Ciudades Modernas Superpuestas a las Antiguas (Zaragoza, 1983)*. Madrid: 285-302.
- MOITA, I. (dir.) 1994: *O livro de Lisboa*. Lisboa: Expo 98 / Lisboa 94 / Livros Horizonte.
- MOITA, I., LEITE, C. 1986: “Recuperar Olisipo a Partir de Lisboa. *I Encontro Nacional de Arqueologia Urbana (Setúbal, 1985)*”, *Trabalhos de Arqueologia*, 3. Lisboa: Ministério da Educação e Cultura / Secretaria de Estado da Cultura / Instituto Português do Património Cultural: 55-67.
- RAMÍREZ SÁBADA, J. L. 2003: *Catálogo de las Inscripciones Imperiales de Augusta Emerita*. Cuadernos Emeritenses, 21. Mérida: Museo Nacional de Arte Romano / Asociación de Amigos del Museo / Fundación de Estudios Romanos.
- RIBEIRO, J. C. 1994: “Breve nota acerca do criptopórtico de *Olisipoe* da possível localização do *forum corporativo*”, *II Encontro de Arqueologia Urbana (Braga), Bracara Augusta*, XLV: 191-200.
- SANTANA, F., SUCENA, E. (dir.) 1994: *Dicionário da História de Lisboa*. Lisboa: Carlos Quintas & Associados.
- SILVA, A. V. 1939: *A Cêrca Moura de Lisboa. Estudo histórico descritivo*. 2ª ed. Lisboa: Publicações Culturais da Câmara Municipal de Lisboa.
- SILVA, A. V. 1944: *Epigrafia de Olisipo (subsídios para a história da Lisboa romana)*. Lisboa: Câmara Municipal de Lisboa.

SILVA, R. B., NOZES, C. 2021: “As *Thermae Cassiorum*”, L. Fernandes, P.A. Fernandes (dir.), 2021: 69-79.

VALE, A., FERNANDES, L., LOUREIRO, C. C. 2021: “O Circo de *Felicitas Iulia Olisipo*: um monumento lúdico romano”, L. Fernandes, P.A. Fernandes (dir.), 2021: 52-67.

VV.AA. 1994: *Lisboa Subterrânea, Museu Nacional de Arqueologia (Catálogo de Exposição)*. Lisboa, Sociedade Lisboa 94, Milão, Electa.



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CULTURA
Y DEPORTE



MUSEO
NACIONAL
DE ARTE
ROMANO



MÉRIDA
AYUNTAMIENTO



Organización
de las Naciones Unidas
para la Educación,
la Ciencia y la Cultura



Mérida.
Conjunto Arqueológico
inscrito en la lista del
Patrimonio Mundial en 1993

AMIGOS
DEL MUSEO
NACIONAL
DE ARTE
ROMANO



FUNDACIÓN
DE
ESTUDIOS
ROMANOS



GOBIERNO
DE ESPAÑA

MINISTERIO
DE CIENCIA
E INNOVACIÓN



ISBN 978-88-913-2341-5



9 788891 323415